

Discursos y metadiscursos mapuches*

Mapuche discourses and metadiscourses

Hugo Carrasco Muñoz

Universidad de la Frontera, Facultad de Educación y Humanidades, Depto. de Lenguas,
Literatura y Comunicación, Avenida Francisco Salazar, Temuco, Chile,
e-mail: hcarrasc@ufro.cl

En el presente trabajo se presenta la problemática de la gran cantidad y calidad de textos de autores de origen mapuche que se ubican en el ámbito fluctuante del discurso y el metadiscurso, fenómeno relevante en la actualidad que se observa desde la perspectiva del fenómeno de mutación disciplinaria, en el ámbito de una postura teórica amplia que busca explicar las relaciones entre discurso y metadiscurso, textos y metatextos y los procesos lingüísticos y semióticos involucrados, en el contexto mayor de la discusión sobre la naturaleza del discurso poético escritural y de la oposición de las categorías de interculturalidad e indigenidad como opciones identitarias.

Palabras clave: discurso/metadiscurso, texto(s)/metatexto(s), interculturalidad, indigenidad.

This paper presents the problem of the tremendous amount and quality of texts from authors of Mapuche origin which are placed in the fluctuating environment of discourse and metadiscourse. This present and relevant phenomenon is observed from the point of view of the disciplinary mutation phenomenon in a broad theoretical perspective that looks for explanations of the relationship between discourse and metadiscourse, texts and metatexts, and the linguistic and semiotic processes involved in the discussion of the nature of written poetic discourse and the opposition of intercultural and indigenous categories as identity options.

Key words: discourse/metadiscourse, text(s)/metatext(s), intercultural, indigenous.

Por la extensión del trabajo, aquí se presentan las propuestas iniciales y los resultados probables, ya que en otra publicación, prevista para comienzos de 2009, se entregarán los resultados definitivos.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se ha generado un cúmulo significativo de trabajos variados y de gran calidad sobre la poesía mapuche, que han descrito y explicado algunos problemas fundamentales. Sobre el origen de la poesía en cuanto escritura lírica, por

* Este trabajo forma parte del Proyecto Fondecyt 1060359.

ejemplo, se ha avanzado desde la visión mítica y neblinosa de su continuidad desde el ñil, el hermoso canto tradicional, allegando datos empíricos y propuestas relevantes para su comprensión. Sobre la naturaleza textual de los discursos poéticos, ya es difícil afirmar que son o deben ser textos orales, que son una mera reproducción de la poesía universal o que todo lo escrito en mapudungun sea poético, discusión que de todos modos continúa abierta.

Precisamente esta problemática vuelve a ponerse de actualidad y relieve por la evidencia de un significativo número y calidad literaria de un conjunto de textos de autores de origen mapuche que se encuentran en el ámbito fluctuante del discurso y el metadiscurso, fenómeno no exclusivo de esta poesía, pero que en ella está alcanzando una significación particular. Si esta situación se observa desde la perspectiva del fenómeno de “mutación disciplinaria”, la discusión permite visibilizar aspectos de la teoría tal vez todavía insuficientes para explicar las relaciones entre discurso y metadiscurso, textos y metatextos y los procesos lingüísticos y semióticos involucrados.

Asimismo, la interrogante siempre estricta de la naturaleza del discurso poético escritural mapuche, y ahora sus relaciones con el discurso metapoético y el ensamblaje entre ambos, también nos vincula a la otra problemática más extensa y definitoria en el espíritu mapuche de la prioridad entre las identidades interculturales y las identidades indígenas, que los textos poéticos por su naturaleza verbal pueden hacer más transparente¹.

EL PROBLEMA

En la actualidad, las grandes líneas definitorias del discurso poético mapuche están relativamente consolidadas. La postura de I. Carrasco sobre su situación intercultural y su carácter etnocultural (1989) ha contado con el consenso de los principales estudiosos (Goic, Barnhart, Moens, Triviños, Contreras, García, Rodríguez, Galindo, Mansilla, Prado, Moraga, Geeregat, Foerster, Montecino, Fierro, Poblete y otros), así como también se acepta que en este contexto un rasgo definitorio del universo lírico es la hibridez y uno de los procedimientos más específicos el texto de doble registro en todas sus variantes.

Los propios poetas mapuches también avalan esta caracterización global, surgida de la observación y análisis de sus propios textos y los de sus colegas, incorporando y destacando elementos complementarios que les parecen pertinentes. Lo han hecho, por ejemplo, Bernardo Colipán, en su preocupación por definir los límites y la función de la poesía entre las actividades del pueblo mapuche y desde su experiencia étnica e intercultural y su formación de profesor de Historia y Geografía, así como Jaime Huenún, también con formación universitaria, en su caso lingüística y literaria, Juan Paulo Huirimilla, profesor de Lenguaje y Comunicación, quien se ha preocupado incluso de escribir un documento de carácter teórico donde opone los discursos etnoliterarios o “etnopoésía”. Dice: “Comenzaremos este breve ensayo interpretativo

¹ En nuestra experiencia, esta discusión ha madurado en medio de la realización de los Proyectos Fondecyt 1030274 y 140203, en los cuales se ha discutido la problemática de los discursos interculturales modernos del pueblo mapuche y sus funciones de resistencia cultural en sus relaciones con la sociedad global chilena y con otros pueblos indígenas del continente.

clarificando la etnopoésía (ül, llamekán, ngüneülün y tayül) diferenciándolos de los llamados discursos retóricos mapuche (wewpin, amulpuyü, koyactün) (...). Primeramente, serán discursos etnoliterarios y/o etnopoésía aquellos textos orales que presentan una mayor elaboración estética en relación a los discursos retóricos cuyos engranajes tienen una función comunicativa específica” (Juan Paulo Huirimilla: “Tayül, Llamekán, Ngüneülün y Ül”). Es claro que a Huirimilla le parece correcto teorizar y distinguir con claridad la etnoliteratura o literatura de carácter oral, etnopoésía en el caso específico de este tipo de discurso, y clasifica diversos tipos discursivos poéticos orales de acuerdo a dichas categorías. Elicura Chihuailaf, también con profesión universitaria, hace alusión explícita a esta conceptualización, aunque él piensa que la mejor denominación es “oralitura”. También parte de la noción básica de poesía etnocultural Adriana Paredes Pinda, profesora de Castellano y Comunicación y Magíster en Literatura Hispanoamericana Contemporánea, una de las poetas más renuentes a admitir cualquier categorización que no provenga del contenido profundo de la propia cultura mapuche, en la cual la oralidad es un componente fundamental. También hay que retener que la mayoría de los poetas están tomando claro partido por un énfasis de la cultura indígena, incluso en un campo disciplinario que no existía en la cultura mapuche, como puede verse en el ejemplo tomado de Huirimilla en que analiza los tipos discursivos de la tradición oral, de carácter intracultural, pero no continúa con los tipos discursivos escritos, de carácter intercultural y tomados desde la cultura mayoritaria u occidental.

Por otra parte, ya se encuentra constituido un grupo importante de poetas actuales (Chihuailaf, Huenún, Pinda, Lienlaf, Colipán, Huirimilla, Küyeh, Manquepillán, Huinao, Millahueique...) con una productividad constante y prometedora y un lugar ganado en el país por determinados rasgos (lo étnico, lo intercultural, lo híbrido, lo bilingüe, etc.), varios de los cuales comparten cercanamente con otro grupo más pequeño aunque de indudable relevancia en la poesía chilena, el “proyecto mestizo criollo-europeo de poesía etnocultural” (cfr. I. Carrasco 2005: 73): Luis Vulliamy, Clemente Riedemann, Juan Pablo Riveros, Eric Troncoso, Violeta Cáceres.

El grupo de poetas de origen mapuche ha sabido aprovechar ambas culturas y generar una poesía identificable por sus elementos étnicos y culturales diferenciadores, y por su calidad escritural y estética, deudora de la poesía chilena vinculada en un alto nivel con la poesía del resto del mundo.

De este modo, el producto de la actividad escritural de los poetas de origen mapuche es un cúmulo cada vez más relevante de poemas y sistemas poemáticos, publicados en papel en forma de libros, revistas, antologías, dípticos o trípticos y, también, una cantidad creciente de publicaciones virtuales, más o menos formalizadas.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

Al estudiar estos textos es posible observar que, además de los rasgos ya indicados por los investigadores, ha ido predominando un tipo discursivo relativamente novedoso, formado por textos ambiguos, en la frontera de la poesía, la prosa y aun el drama, de la literatura, la historia, la sociología, heterogéneos, ambivalentes, cercanos a la cultura propia y a la cultura ajena, entrañablemente aferrados a ciertos principios y valores de su cultura autónoma, vinculados con las antiguas tradiciones míticas

o creenciales y con el arte, la prensa y el mercado contemporáneos, con evidentes rasgos de la globalización asumidos y criticados en forma acerba, sumergidos en la cultura mediática y en el siglo de la construcción cultural, concededores sutiles de la cultura libresca y al mismo tiempo sostenedores de una creación natural, cercana a la naturaleza, al mundo de los orígenes, a una edad de oro indígena. En consecuencia, textos complejos, plurales, cruzados, simbióticos, en proceso de alejamiento de la literatura, invasores de los privilegios de otros textos y necesitados también de su apoyo, crítica y complemento.

Junto a, o en medio de este fenómeno, se ha ido generando otro en pleno auge en los últimos años: la producción de metatextos de diversa índole, no sólo el clásico texto crítico o el informe, sino otros menos precisos y delimitados, que al igual que los anteriores se vincula con sus oponentes o complementarios en busca de una unidad imposible, salvo la desaparición de alguno de ellos o la creación de un tercero que asuma parcialmente a ambos. Este, sin duda, no es un fenómeno nacido ahora ni menos aún exclusivo de la poesía mapuche. Lo que ocurre es que es un tipo de texto relevante que se ha multiplicado, complejizado y relativizado, y que en la circunstancia y contexto de génesis y desarrollo de la poesía mapuche alcanza una valencia distintiva particular.

Como consecuencia de estos dos fenómenos, específicamente del segundo, se produce la vinculación e interrelaciones recíprocamente transformadoras entre discurso y metadiscurso, dando origen a una actividad intertextual o hipertextual entre discursos poéticos y metadiscursos que modifica rasgos de los tipos de discurso preexistentes y en cierto modo sus condiciones enunciativas y significación global, dejando abierta la posibilidad de nuevos tipos de discurso.

Esta vinculación discurso y metadiscurso ocurre, sea que:

- a) los textos poéticos concretos o sectores de poemas de un libro estén explicados por metatextos específicos externos a ellos (como sucede con la poesía de Jaime Huenún comentada por él mismo en su discurso de recepción del Premio Pablo Neruda, o su Presentación a los poemas antologados en *Pentukún* 10-11, 2000, “Poeta de la tierra/Ciudadano de la página” o “Williche, poetas y poesía. Nosotros como el sol no tenemos amanecer”, la carta-ensayo escrita por Adriana Paredes Pinda al comentar la poesía mapuche-huilliche (Alvarez-Santullano y Forno, 2001);
- b) los textos poéticos se transformen en metatextos, al modo convencional de los poemas programáticos que contienen la (o una de las) poética(s) de un autor, o formas similares pero distinguibles de ellas (como ocurre en múltiples poemas de Juan Paulo Huirimilla, “III” (de *Arco de interrogación*), “Callejeo a la sombra de Sergei Evguenin” (en *El árbol de agua*), “Juan de Dios Peñán” (en *El ojo de vidrio*), y “Poética”, “Sincronía”, “El buque de arte I”, “El buque de arte II”, “Canto de guerrero”, “Ngillatukan”, “Mitad siniestra”, “¿U! a mi hijo que aún no viene”, “La página en blanco”, “Kafka el confabulador”, “Escribo con el otro que me desdibuja” (*Palimpsesto*);
- c) los textos incluyen o incorporan al interior de sí mismos otros textos, externos a ellos, que cumplen la función de metatextos literales explícitos (ejemplos de gran interés pueden encontrarse en *Pulotre. Testimonios de una comunidad huilliche. (1900-1950)*, de Bernardo Colipán, o en *Ceremonias* de Jaime Huenún);

- d) los textos poéticos trabajan con textos y metatextos implícitos que funcionan al modo de correlatos objetivos (cfr. Auerbach 1950) adquiriendo así también la significación de metatextos, en una relación estrecha y con resultados disímiles, entre los cuales se encuentran la transformación, la derivación, la complementación, la doble o múltiple significación, la adquisición de una nueva significación global del tipo metatexto didáctico o ejemplificador (como ocurre en *Ralco* de Adriana Paredes Pinda, estructurada retóricamente como un correlato del llamado de machi, *Oratorio de Pucatrihue*, de César Millahueique, organizada en forma similar como la inscripción del rito). Un caso limítrofe es *Viaje al Osario* de Juan Paulo Huirimilla, que incorpora una *Nota* detallada que modifica todo el significado de los dos extensos poemas que lo forman, que como tal es metadiscurso, pero que por el 'lugar' del espacio textual en que se encuentra es y no es parte del texto, es decir, podría o no corresponder al tipo b) o c) (cfr. H. Carrasco 2005^a);
- e) Un caso tal vez aún más complejo que también puede incorporarse aquí, es el caso opuesto del metatexto-poema o metatexto-poematizado, que por ende son también poemas (como el mismo "Williche, poetas, poesía" de Adriana Paredes Pinda, ya citado, que es un buen ejemplo además de la multisignificación, multifuncionalidad y tal vez multidiscursividad).

Algunos de estos casos se pueden calificar como más interesantes y significativos, como b) y c), claros discursos-metadiscursivos o metadiscursos-discursivos. No obstante, como ya se ha dicho, al comprender las formas señaladas de manera ligeramente diversa a como se haría desde la teoría vigente, se pueden considerar parte de un mismo fenómeno en medio del cual son los polos destacados. Tampoco conviene olvidar la tarea apuntada por Genette a futuro (1989: 13): "no estoy seguro de que se haya considerado con toda la atención que merece el hecho mismo y estatuto de la relación metatextual".

De este modo, se puede comprender la actividad "textual-metatextual" constante y permanente como un circuito genérico lógicamente mayor, que incluye discursos y metadiscursos, con el fin de transformarlos de diversos modos, creando así tipos de texto relativamente nuevos, abiertos, complejos, multifacéticos, polifónicos, del cual en forma tentativa y provisoria se han señalado algunos casos y anotado ejemplos.

Por último debe agregarse que los discursos y metadiscursos considerados aquí son todos exclusivamente de autores de origen mapuche en su acepción más amplia, es decir, mapuches-mapuches, mapuches-huilliches y mapuches-pehuenches, o mixtos, que practican la poesía como escritura y se han insertado mediante sus producciones, publicación de libros y otras actividades en el circuito literario del país.

PROPUESTA TEÓRICA

Una vez identificado de manera relativamente empírica el problema observado, es necesario ubicarlo en el ámbito del desarrollo de la poesía mapuche y de su comprensión teórica. Al respecto, Iván Carrasco ha observado un fenómeno que nombró como "mutación disciplinaria", consistente en la "modificación de reglas, materias y modalidades de conformación de textos de una disciplina artística, científica o filosófica, provocada por su traslado desde una disciplina distinta" (2003: 7), "signo de la traslación de unos discursos a otros, de la desactivación o abandono de los sitios

canónicos”, (2005: 64). Galindo (2003: 20) agrega que mutación disciplinaria en literatura es el “proceso de transposición de procedimientos y estrategias discursivas provenientes de otras disciplinas del saber a la construcción de textos literarios”, lo que provoca un tipo de textualidad caracterizado por la indefinición epistemológica y por el hibridismo genérico, en la medida en que la mediación entre una y otra formación discursiva no está asegurada por las reglas propias del campo cultural y discursivo al que pertenece el nuevo producto, lo que incide en los procesos de producción y recepción. Agrega que “la dimensión interdisciplinaria de este tipo de producto textual afecta el canon literario en beneficio de la inestabilidad y la mudabilidad, pues el receptor no puede establecer claramente los requisitos para la decodificación”. En este sentido, la ‘mutación disciplinaria’ se opone a la ‘mediación disciplinaria’, que permite la incorporación de supuestos de otros campos del saber a la literatura asegurando “la integridad de la literatura como formación discursiva” (para mayor información, cfr. también I. Carrasco 2002, Alvarado 2001).

A nuestro juicio, la mutación disciplinaria puede considerarse de dos maneras: de manera simple, entendida como un proceso unidireccional según el cual una disciplina toma de otra, u otras, los elementos teóricos y prácticos necesarios para construir textos y los adecua al campo propio; y de manera compleja, suponiendo que al relacionarse dos disciplinas o dos textos correspondientes a campos distintos se producen efectos relativamente simultáneos en ambas direcciones. El problema que observamos hoy está focalizado desde los textos literarios. Según I. Carrasco, desde fines del siglo XX y confundida con la interdisciplinarietà, la postmodernidad y el pluralismo, la interculturalidad hispanoamericana se ha revitalizado hasta poner en discusión, en duda y en crisis, el concepto europeo de lo literario y de lo artístico. Este fenómeno en particular ha subvertido el discurso literario clásico, que asemeja a veces la discursividad de otros dominios como física, historia, ensayo, crónica, discurso público, texto periodístico, discurso teológico, libro de viajes, etc., fenómeno a la vez revertido por el interés de otras disciplinas que buscan en el discurso literario formas discursivas y textuales más auténticas y cercanas a la naturaleza del objeto y de los discursos apropiados para entregar sus aportes, como la antropología, la historia, el periodismo, la geografía, la educación, la ecología, el medioambientalismo, etc.

Entre los textos mapuches la proliferación de discursos poéticos que se aproximan a la mutación disciplinaria desde distintas direcciones es muy grande, pero el fenómeno de mayor ocurrencia empírica y mejores proyecciones teóricas es aquel en que la mutación disciplinaria se produce por la vinculación de textos poéticos con metadiscursos, unos y otros de autores mapuches. La vinculación transformadora de tipos de discurso poético y metadiscursos de los propios autores genera condiciones particulares de mutación disciplinaria. Dicho al revés, en la poesía mapuche se produce un fenómeno evidente de interrelación transformadora entre tipos de discurso y de metadiscurso, que concreta una de las formas posibles de mutación disciplinaria de amplias perspectivas.

Antes de preguntarse por qué y cómo se ha generado este conjunto o complejo textual o esta nueva modalidad discursiva, cuáles son su significado y función sincrónicos y sus características retóricas identificadoras, responsabilidad de actividades futuras, aquí es necesario detenerse frente a la conceptualización y uso de las categorías ‘metadiscurso’ y ‘metatexto’, relacionándolas –más adelante– con el fenómeno de la intertextualidad y/o transtextualidad, y con los procesos interculturales opuestos

de los procesos indigenistas, en función exclusiva directa con el problema específico en estudio.

Según J. L. Fernández (2005), lo que distingue a los grupos humanos “no es la utilización de lenguaje (extensible a otros seres vivos) sino la presencia de fenómenos meta (metalenguaje, metadiscursos, etc.), es decir, conjuntos de procedimientos, más o menos pautados, que tienen como referencia, directa o indirecta, a los propios intercambios discursivos”. En este sentido, comprender la “vida discursiva” de un medio, agrega el autor, implica “la tensión discurso-metadiscurso” teniendo en consideración los distintos tipos de metadiscurso que, en el caso que le interesa, serían metatextos de tres tipos: “silvestres”, generados por la población productora o receptora, “especializados” o “profesionales”, generados por operadores directos o indirectos de los medios, y “científicos”, producidos desde afuera del sistema de los medios, en interacción con él.

Desde el punto de vista de la filosofía del lenguaje, las categorías de “lenguaje-objeto” y su correlativa de “metalenguaje” son claves para la investigación y el conocimiento, puesto que, de acuerdo a la postura ya clásica de Morris, el lenguaje-objeto es un lenguaje digno de ser objeto de investigación y de conocimiento y el metalenguaje es un lenguaje que significa sólo frente a otros lenguajes.

Con respecto a la otra distinción clásica entre lenguajes y discursos de primer grado y de segundo grado, Pattaro (1986) indica que los discursos que versan sobre entidades extralingüísticas son discursos de primer grado, mientras que los que versan sobre entidades lingüísticas son discursos de segundo grado. Asimismo, los discursos de primer grado son lenguaje o discurso, mientras que los de segundo grado son metalenguaje o metadiscurso, de acuerdo a la expresión convencional de “lenguaje que habla del lenguaje”.

Greimas (1991: 162), después de discutir el origen del concepto en Hjelmslev y las críticas de Wittgenstein y Lacan, señala que en el campo del análisis el “metalenguaje” se puede distinguir en metalengua (sistema) y metatexto (proceso).

Mignolo (1978) postula la metalengua como un “proceso secundario” de conceptualización y establece cómo ésta es una indicación de que los fenómenos “literario”/“poéticos” aparecen en el momento en que se toma conciencia de la diversidad de formaciones simbólicas y se intenta clasificarlas. A su juicio, al insistir sobre el hecho de que la literatura es una práctica que engendra su propia teorización, la noción de metalengua se implica en la noción de teoría, sea como expresión de una norma, o como cuerpo de proposiciones de escritura y de lectura. Propone dos tipos de metalengua: explícita Mg_e e implícita Mg_i . Los elementos del conjunto Mg serían un sistema de creencias (SC) estético-conceptuales, un conjunto de técnicas (CT) más el componente de la racionalidad (RA) de SC y CT. Todo proceso de semiotización, ligado a la Mg , tendría como fórmula base: $f \rightarrow$ función de proyección.

TL= EV, EVS ----- SC, Ct, Ra

La relación texto-metatexto incluso ha sido vista por Carrasco Riquelme desde la teoría del doble vínculo formulada por Bateson. “Es necesario comprender el doble vínculo como una situación en la cual las personas se encuentran atrapadas y atraídas compulsivamente, sin clara conciencia de lo que hacen. Como explica Winkin, de acuerdo a la última formulación de Bateson, nos encontramos ante un principio de creación fundado en la inversión de los niveles de mensajes: el comentario se convierte en el texto y viceversa. La única

diferencia que verá Bateson entre un esquizofrénico y un artista es la relativa toma de conciencia de su acto en el artista. Pero ambos demuestran creatividad en su adaptación a una situación particular” (1990: 43) (En H. Carrasco R. 2002).

Genette, por último, es uno de los estudiosos de la literatura que se ha preocupado de estos problemas y que ha sistematizado gran parte del metametalenguaje necesario para trabajar en este campo. Este autor (1989) partió proponiendo que el objeto de la Poética es la architextualidad del texto, equivalente a lo que generalmente se denomina literariedad o literaturidad de la literatura, o sea, el conjunto de categorías generales o trascendentes de las que depende todo texto particular (tipos de discurso, modos de enunciación, géneros literarios, etc.). Sin embargo, observando las limitantes de esa postura propuso posteriormente que el verdadero objeto de la Poética, que a la vez incluye a la literariedad, es la “transtextualidad o trascendencia textual del texto” definida como “todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos” (*id.* pp. 9 y 10), lo que supone una mayor extensión del concepto.

Existen cinco tipos de relaciones transtextuales: intertextualidad, paratextualidad, metatextualidad, hipertextualidad y architextualidad.

Intertextualidad, trabajada por Julia Kristeva (1969) en sentido mucho más amplio (*Sèméiôtike*, Seuil, 1969), es acotada por Genette como una “relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, eidéticamente y con frecuencia, como la presencia efectiva de un texto en otro” (*id.* p. 10), siendo sus formas habituales la *cita*, con comillas, con o sin referencia precisa, el *plagio*, copia no declarada, pero literal, la *alusión*, enunciado cuya plena comprensión supone la percepción de su relación con otro enunciado al que remite necesariamente tal o cual de sus inflexiones.

Paratextual es la relación que “en el todo formado por una obra literaria, el texto propiamente dicho, mantiene con lo que sólo podemos nombrar como su paratexto: título, subtítulo, intertítulos, prefacios, epílogos, advertencias, prólogos, etc.” (*id.* p. 11), notas, epígrafes, ilustraciones y otras señales que procuran un entorno al texto y un comentario oficioso. Es también uno de los lugares privilegiados de la dimensión pragmática de la obra, es decir, de acción sobre el lector y en particular de su contrato o pacto genérico con él.

Metatextual “es la relación –generalmente denominada “comentario”– que une un texto a otro texto que habla de él sin citarlo (convocarlo), e incluso en el límite, sin nombrarlo (...) La metatextualidad es por excelencia la relación crítica. Naturalmente, se han estudiado mucho (metametatexto) ciertos metatextos críticos (...) pero no estoy seguro de que se haya considerado con toda la atención que merece el hecho mismo y estatuto de las relación metatextual” (*id.* p. 13).

Hipertextualidad. “Entiendo por ello toda relación que une un texto B (que llamaré *hipertexto*) a un texto anterior A (al que llamaré *hipotexto*) en el que se injerta de una manera que no es la del comentario” (p. 14). Es necesario usar la noción de texto de segundo grado, “texto derivado de otro preexistente”, para comprender bien este tipo de relación. “Esta derivación puede ser del orden, descriptivo o intelectual, en el que un metatexto (digamos tal página de la *Poética* de Aristóteles) “habla” de un texto (*Edipo Rey*). Puede ser de orden distinto, tal que B no hable en absoluto de A, pero que no podría existir sin A, del cual resulta al término de una operación que calificaré, también en forma provisional, como *transformación*, y al que, en consecuencia, evoca de modo más o menos explícito, sin necesariamente hablar de él y citarlo. *La Eneida* y

el *Ulisse* son, en grados distintos, dos (entre otros) hipertextos de un mismo hipotexto: la *Odisea*” (*id.* p. 15). De otro modo, un texto de segundo grado (hipertexto) puede derivar de otro de primer grado (hipotexto) mediante una operación de transformación, en forma simple y directa (trasponer la acción de *La Odisea* al Dublín del siglo XX) o compleja e indirecta (en las relaciones de *La Odisea* con *La Eneida* Virgilio no cuenta las aventuras de Ulises, sino las de Eneas, aunque inspirándose en el tipo genérico establecido por Homero); o de transformación por imitación muy compleja que exige la constitución previa de un modelo de competencia genérica sacado de una performance individual: “entre el texto imitado y el texto imitador, este modelo constituye una etapa y una mediación indispensable, que no se encuentra en la transformación simple o directa” (*id.* 15). En resumen, hipertexto es “todo texto derivado de otro anterior por transformación simple (diremos en adelante *transformación* sin más) o por transformación indirecta (diremos *imitación*)” (*id.* p. 17). Asimismo, los únicos géneros oficialmente hipertextuales son la parodia, el travestimiento y el pastiche, pero muchos otros pueden cumplir la misma función.

Architextual es una “relación completamente muda”, de “pura pertenencia taxonómica”, que “como máximo articula una mención paratextual” (*id.* 13): títulos, con más frecuencia subtítulos.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

En cuanto a trabajos específicos referidos a los metatextos mapuches, I. Carrasco se ha referido a ellos en varias oportunidades. En 1986 anuncia la relevancia del discurso explicativo mapuche, un tipo de metadiscurso que informa acerca de textos y otras cosas a una persona ajena a la sociedad mapuche. H. Carrasco (en 1989) observa el carácter de metadiscurso que adopta con frecuencia el *nütram*, tipo de discurso de la cotidianidad mapuche, al referirse al *epeu*, discurso propiamente narrativo en la misma.

En cuanto a metatextos poéticos, I. Carrasco señala que en la capacidad de reconocer, crear y apreciar el arte para satisfacer necesidades estéticas en las sociedades ágrafas “resulta de particular relevancia el examen de las expresiones artísticas verbales de los pueblos y de sus metatextos, es decir, de las conceptualizaciones émicas que fundamentan un determinado comportamiento” (1992: 184). Establece cómo el proceso de comunicación intercultural ha provocado la necesidad de explicitar la concepción teórica que subyace en la práctica textual de carácter artístico, a través de la producción de metatextos etnoliterarios, por ejemplo, lo que supone que en la existencia sociocultural autónoma esto no era necesario, pero sí lo es en relación comunicativa intercultural. Así, la *Mg* artística de los mapuches aparece íntimamente vinculada al desarrollo del discurso explicativo que “constituye uno de los efectos textualizados más interesantes de la interacción entre los mapuches y los *winkas*”.

En 1993 el mismo autor se refiere en forma específica a la metalengua de los poetas etnoculturales mapuches. Aquí la metalengua funciona como una especie de principio o método de interpretación, que debe ser reconstruida a partir de las informaciones dispersas de los autores que la asumen y los textos que la manifiestan. Estas informaciones a veces son completas, sistematizadas o expresas (metalengua explícita) y otras veces son implícitas. En la literatura etnocultural, no existe una metalengua

explícita de carácter normativo o explicativo del conjunto, por lo cual es necesario sistematizarla sobre la base de los aportes parciales de los primeros y los autores relevantes de esta forma de escribir, para contribuir a la canonización literaria del sistema. Pone como ejemplo el metatexto de Victorio Pranao Huenchufñir, publicado en el año 1987 “Leliwülfün Füfachi Pichi Kulliñ” (Observemos este animalito), un texto-nütram de teoría literaria y mítica homologable al ensayo occidental, en el cual se hace referencia a un tipo de epeu. En “Discurso metatextual e interculturalidad. Un ejemplo mapuche”, I. Carrasco reitera la relevancia de la relación intercultural como factor motivante de la reflexión metatextual expresada de una comunidad. La manifestación escrita de su reflexión metatextual deriva del contacto intercultural con la sociedad winka y la consecuente necesidad de desarrollar un discurso explicativo, en este diálogo. En “Pluralidad y ambivalencia en la metatextualidad literaria chilena” da cuenta cómo ha surgido la necesidad de legitimar la textualidad paralela que los explique, dé identidad genérica, naturaleza textual, los ubique en un sistema artístico y posibilite su reconocimiento y valoración social como textos literarios. La “conceptualización émica”, explícita, da a conocer el grado de conciencia de sus autores sobre la naturaleza y caracteres de la textualidad que practica. Este discurso acompaña, anuncia o recuerda momentos claves, por lo que son documentos artístico-culturales relevantes en la comprensión y comprensión del desarrollo de un tipo de discurso. En esta propuesta Carrasco propone un ordenamiento: 1.- postura nacionalista 2.- postura universalista 3.- postura interculturalista o híbrida.

En cuanto a las “metalenguas de poetas mapuches etnoculturales”, I. Carrasco reitera que para que un tipo de texto sea validado como literario por una comunidad determinada se requiere la existencia de una conceptualización émica, explícita o explicitada, elaborada en el contexto de una institución literaria, que dé a conocer el grado de conciencia de sus autores sobre la naturaleza y caracteres de la textualidad que practican. Esta reflexión ha sido llamada metalengua por W. Mignolo (1978), quien la define como un proceso secundario de conceptualización, expresión de una norma social y de un sistema de valores de una sociedad o de un sector de ella. En el caso de la literatura etnocultural, no existe una metalengua explícita de carácter normativo o explicativo del conjunto, por lo cual es necesario sistematizarla sobre la base de los aportes parciales de los primeros autores relevantes de esta forma de escribir para contribuir a la canonización literaria del sistema.

En la misma dirección, Fierro (1992) se refiere a cómo todo escritor establece un ámbito de metalenguaje dado por “los elementos intelectuales endógenos” que maneja, generando una instancia autorreflexiva. Así, Elicura Chihuailaf explica la simbólica de los colores, el concepto de poesía, en este caso en diversas entrevistas. Ej.: “La poesía debe expresar la vida, es una actitud frente a lo cotidiano y a lo trascendente, y hay de por medio una experiencia, una vivencia, una actitud frente al mundo que tiene que ver con la cultura a la cual pertenece”. (Entrevista realizada por Pablo Padilla). Otro ejemplo, el poema “La llave que nadie ha perdido”, en *El Invierno su Imagen y otros poemas azules*.

Contreras (2000), a partir de un corpus de 12 textos de Bernardo Colipán, siete de *Zonas de Emergencia* 1994 y cinco de *De Chilensibus*, observa la composición heterogénea, la enunciación híbrida, las referencias transliterarias, el discurso interexegético, los otros discursos mixtos: poético-literario, lírico-historiográfico, narrativo-lírico, etc. García (2005) en el libro *Arco de Interrogaciones* de Colipán, obra poética dispuesta

como “una narrativa del contar” que conjuga discursos literarios, históricos, culturales –orales y escritos–, institucionalizados sobre la cultura mapuche-huilliche, y que se cruzan con aquellos discursos provenientes de la cultura tradicional como el discurso ritual, mítico, testimonial, entre otros, a través de procedimientos como “la intertextualidad” como espacio que juega el decir sobre y desde la cultura y el modo de lenguaje; “la contrahistoria” para reterritorializar la versión pública y privada de los acontecimientos culturales; “la autobiografía” cultural, individual y colectiva, como necesidad de vaciar el proceso de reetnificación; “el registro” como la dimensión del cronista cuya remisión plural asegura el “yo”. Estos artículos aluden a una modalidad discursiva descrita como modalidad “c”, donde se incorporan al texto otros discursos que cumplen una función metatextual.

En este mismo sentido, señala Contreras que también es posible reconocer en el discurso poético de Elicura Chihuailaf la “movilidad textual”, recreando, incluyendo o excluyendo textos de los poemarios, o bien, modificándolos en su proceso de lectura, a lo mejor como rememoranza o réplica de la añorada oralidad, situación que H. Carrasco (2005) ha observado como proceso tanto en el poemario “El ojo de vidrio” de Juan Paulo Huirimilla como en “Al anverso carnal de las estrellas” de Jaime Huenún, donde en el primero se representa la continuidad, ampliación y profundización del mundo ficcional de las rancheras, mientras en el segundo se integran textos como epígrafes (un poema de Jorge Teillier y una frase de Froselia Naipán). El libro se completa con dos metatextos del propio autor: “A modo de presentación, explico algunas cosas” y “Portada”, una suerte de poética.

En el caso de la obra “Oratorio al Señor de Pucatrihue” de César Millahueique, García (2004) da cuenta de su estructura global como un discurso poético cuyo programa estético-comunicativo se sustenta en discursos de la cultura tradicional como el discurso ritual, el discurso mítico-simbólico y el discurso de los *pewma* (sueños), y discursos de la cultura occidental, como el discurso fotográfico y audiovisual, a modo de correlatos que adquieren la significación de metatextos, modalidad señalada como “d”. Los discursos y metadiscursos mapuches son producidos en el marco de la mediación cultural para marcar la diferencia y, paradójicamente, en esta actitud enunciativa comunicarla al otro.

Al hablar de los procesos que se producen hoy en la articulación de las diferencias culturales, Homi Bhabha plantea que estos espacios son los que proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad que inician nuevos signos de identidad que pueden ser leídos “en el “lenguaje” de recientes crisis sociales desencadenadas por historias de diferencia cultural”, aludiendo, con ello, a los conflictos entre coreanos, mexicano-norteamericanos y afro-norteamericanos en Los Angeles, donde se crean expresiones (como “falta de respeto”) que son signos de violencia racializada y síntoma de victimización social. Otro modo de expresión, mediante un ejemplo inverso, es la causa común entre feministas negras e irlandesas contra la “racialización de la religión” que alude al escándalo suscitado por la novela “Los versos satánicos”. Esto, dice Bhabha, plantea que los términos del compromiso cultural, ya sea antagónico o afiliativo, se producen performativamente. Desde el punto de vista del arte, Bhabha indica que “La obra fronteriza de la cultura exige un encuentro con “lo nuevo” que no es parte del continuum de pasado y presente. Crea un sentimiento de lo nuevo como un acto insurgente de traducción cultural. Ese arte no se limita a recordar el pasado como causa social o precedente estético, renueva el pasado, reconfigurándolo como

un espacio “entre-medio” contingente, que innova e interrumpe la performance del presente”. En este sentido, el sujeto del discurso de la diferencia cultural es dialógico o transferencial al modo del psicoanálisis. “La posibilidad misma del cuestionamiento cultural, la capacidad de mover el campo del saber o de comprometerse en la “guerra posicional” marca el establecimiento de nuevas formas de sentido y estrategias de identificación” (199). La función del metatexto, por tanto, es intervenir lo estético con lo histórico.

DISCUSIÓN

En este trabajo hemos distinguido entre “metadiscurso”, referido a la noción de “discurso que habla del discurso”, y metatextos, “textos que hablan de otro(s) texto(s)”, de acuerdo a la fórmula *lengua: habla: : metadiscurso: metatexto*.

Conforme a la teoría genettiana, el problema que nos preocupa se puede inscribir en el marco de las relaciones hipertextuales –o intertextuales según Kristeva– en la medida en que las transformaciones que conducen a la construcción de un nuevo tipo discursivo suponen la relación entre un texto (poético) y un metatexto, o inversamente entre un metatexto y un texto poético que actúan como hipotextos o hipertextos según cada caso.

Asimismo, como se ha propuesto, la naturaleza doblemente opuesta de textos poéticos y metatextos conduce en forma más directa y normal a que el nuevo texto responda a la categoría de mutación disciplinaria, debido a que por una parte se trata de textos de primer y segundo grado y, por otra, el tipo de categorías que emplea cada uno de ellos es también dispar y heterogéneo, lo que facilita el carácter complejo y sincrético de la actividad escritural y el consecuente producto textual/metatextual.

Esto último se vincula también a la condición étnica de los autores y a la situación intercultural de los textos. Al respecto, I. Carrasco piensa que en términos generales “la literatura etnocultural se caracteriza por el uso de superposiciones interculturales, textos de codificación dual o plural, collages etnolingüísticos indígenas, europeos y criollos, autoría y enunciación sincréticas, híbridas o interculturales, intertextos transliterarios, entre otras estrategias, para investigar, denunciar y reconstruir espacios étnicos y socioculturales tensos, separados, opuestos por el etnocentrismo, la violencia, la discriminación, el genocidio, como también por sueños y utopías de diálogo interétnico” (2005: 70). Como bien ha agregado Mansilla (2002) al referirse a ello: “Tal vez uno de los hechos más significativos de la poesía chilena de los últimos veinte años es la emergencia de la así llamada poesía etnocultural (...) ¿Qué es entonces lo nuevo en el ámbito de las escrituras etnoculturales a partir de la década del 70 del siglo pasado? (...) la poesía etnocultural no se reduce sólo a unos cuantos libros que se refieran a sujetos atravesados por problemas de (inter)culturalidad, sino que el sujeto enunciante mismo se constituye como conciencia sabedora de su condición etnocultural y que hace de dicha condición una estrategia de resistencia contra la dominación neocolonial en el aquí y ahora, por un lado, y como dispositivo de relectura de la historia, por otro, en orden a proponer no sólo una nueva lectura del relato histórico sino, sobre todo, una nueva manera de recordar y de construir imágenes de futuro” (2002: 83-84). La enunciación de este tipo de textos es sincrética, intercultural, heterogénea, sobre la base de un sujeto plural heterogéneo que reúne o integra saberes, puntos de vista y

roles diversos, lo que permite incluir distintos modos de expresión y “hace resaltar las voces de variados sujetos, que son portadores de un saber sociocultural y lingüístico sincrético e intercultural condicionado por los problemas de la identidad étnica y el etnocentrismo” (I. Carrasco *id.* 71).

Precisamente esta última es, como en el resto de la sociedad y cultura mapuches, la problemática que interviene y define prácticamente todas las dimensiones de la existencia. Así, la práctica poética no es únicamente un problema estético, sino parte de uno de los códigos que permite expresar, concienciar, cuestionar, recrear, etc., la problemática de la identidad y, al igual como ocurre con otros discursos interculturales del pueblo mapuche, como el discurso público entre otros (cfr. al respecto H. Carrasco 2002^a, Contreras 1998, García 2000), el discurso poético constituye también una forma de acción en el espacio público de la sociedad global que en la mayoría de los casos se manifiesta como una actitud de resistencia cultural. No obstante, en este último tipo de texto poético mapuche predomina en general el carácter indígena o indigenista de los textos más que el carácter intercultural, lo que pareciera simplificar la situación, pero, al enfatizar el rasgo indigenista, la oposición de este carácter con el carácter distinto de la escritura poética generada en una cultura universalista es más fuerte y difícil de controlar, sobre todo porque los poetas de origen mapuche actuales la manejan a fondo y no meramente de un modo superficial del cual es fácil desprenderse.

CONCLUSIONES PROVISORIAS

Partiendo del hecho de que uno de los rasgos caracterizadores relevantes de la poesía mapuche actual es la generación de un circuito que incluye discursos y metadiscursos, en el cual ambos se transforman de diversos modos creando así un tipo de texto relativamente nuevo, complejo, multifacético y plural, del cual en forma tentativa y provisoria se señalaron al principio algunos tipos y anotado algunos ejemplos, se ha propuesto que este fenómeno de interrelación transformadora principalmente hipertextual entre tipos de discurso y metadiscursos concreta una de las formas posibles de mutación disciplinaria.

Al preguntarnos por el sentido de este fenómeno, pensamos que por la complejidad del problema la respuesta puede darse en varios niveles: 1) la naturaleza doblemente opuesta de textos poéticos y metatextos (textos de primer y de segundo grado, funciones categoriales distintas y heterogéneas) conduce a que el producto de la relación hipertextual sea una mutación disciplinaria; 2) debido a que una de las funciones de la poesía mapuche actuales es la acción identitaria, en este momento es necesario romper con los textos clásicos que por una parte recuerdan el origen occidental de la poesía y por otro impiden salir del sistema, para lo cual hay que recurrir a la mutación disciplinaria; 3) como las posibilidades que en último término se dan en la actividad identitaria actual son la postura intercultural y la postura indígena o indigenista, la mutación disciplinaria permite optar por una de estas salidas, siendo la priorizada hasta ahora al parecer la segunda.

OBRAS CITADAS

A) FUENTES PRIMARIAS

- Colipán, Bernardo. *Pulotre. Testimonios de una comunidad huilliche (1900-1950)*. Santiago, Editorial Universidad de Santiago, 1999.
- Id. Zonas de Emergencia*. Valdivia, Ediciones Páginadura.
- Id. Arco de Interrogaciones*. LOM Ediciones. 2005.
- Chihuailaf, Elicura. *En el país de la memoria*. Quecherewe. 1988.
- Id. El invierno, su imagen y otros poemas azules*. Editorial Universitaria. 1990.
- Id. De sueños azules y contrasueños*. Editorial Universitaria. 1995.
- Id. Recado confidencial a los chilenos*. Editorial Universitaria. 1999.
- Huenún, Jaime. *Ceremonias*. Santiago, Editorial Universidad de Santiago, 1999.
- Id. Puerto Trakl*. Santiago, LOM, 2001.
- Huirimilla, Juan Paulo. *Palimpsesto*. Osorno, 2003 (Ver: "III" (de *Arco de interrogación*), "Callejeo a la sombra de Sergei Evguenin" (en *El árbol de agua*), "Juan de Dios Peñán" (en *El ojo de vidrio*), y "Poética", "Sincronía", "El buque de arte I", "El buque de arte II", "Canto de guerrero", "Ngillatukan", "Mitad siniestra", "¿L a mi hijo que aún no viene", "La página en blanco", "Kafka el confabulador", "Escribo con el otro que me desdibuja").
- Huirimilla, Juan Paulo. *Viaje al Osario*. Rahue, 2004.
- Id. Palimpsesto*. Osorno, 2003.
- Lienlaf, Leonel. *Se ha despertado el ave de mi corazón*. Editorial Universitaria. 1990.
- Id. Palabras soñadas*. LOM. 2003.
- Millahueique, César. *Oratorio al Señor de Pucatrihue*. Estocada Sorpresiva. Santiago. 2004.
- Mora, Maribel. "Poemas". *Antología Poética Epu mari ũlkantufe ta fachantü, 20 poetas mapuche contemporáneos*. LOM ediciones. 2004.
- Paredes Pinda, Adriana. "Willeche, poetas, poesía". *Futawillimapu*. Osorno, CONADI-U. de Los Lagos, 2001; pp. 105-111.
- Paredes Pinda, Adriana. "Ralco". *Pentukun* 10-11. Temuco, Instituto de Estudios Indígenas; pp. 197-227.

B) FUENTES SECUNDARIAS

- Alvarado, Miguel. 2001. *La antropología poética chilena como textualidad híbrida*. Tesis de Grado Doctorado en Ciencias Humanas. Mención Lingüística y Literatura. Valdivia, Universidad Austral de Chile.
- Auerbach, Erich. 1950. *Mimesis: la realidad en la literatura*. México-Buenos Aires, Fondo Cultura Económica. Cfr. "Fortunata", pp. 31-54 y "La prisión de Petrus Valvomeres", pp. 55-78.
- Bhabha, Homi. 2002. *El lugar de la cultura*.(1994). Ediciones Manantial. Buenos Aires. Argentina.
- Barnhart-Park, James. "Weupife y Werken: de la oralitura y la poesía mapuche contemporánea". Muhlenberg College.
- Carrasco R., H. Andrés. 1990. "Los programas radiales interactivos: enajenación y esperanza". Ponencia Congreso (ms.).
- Carrasco, Hugo. 2005a. "La poesía mapuche actual: la identidad escindida. 2. *Viaje al Osario de Juan Paulo Huirimilla*". *Revista Chilena de Literatura* 67).

- Carrasco, Hugo. 2005b. "El discurso público mapuche: comunicación intercultural mediatizada". *Estudios Filológicos* N° 40.
- Carrasco, Hugo. "Rasgos identitarios de la poesía mapuche actual". *Revista Chilena de Literatura* 61, nov. 2002: 83-110. Santiago, Dpto. de Literatura, Universidad de Chile.
- Carrasco, Hugo. 2002b. "El discurso público mapuche: noción, tipos discursivos e hibridez". *Estudios Filológicos* 37, 2002: 185-197. Valdivia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Carrasco, Iván. 2005. "Literatura intercultural chilena: proyectos actuales". *Revista Chilena de Literatura* N° 66; pp. 63-84. Santiago, Dpto. de Literatura Universidad de Chile.
- Carrasco, Iván. 2003. "La antropología poética como mutación disciplinaria". *Estudios Filológicos* N° 38; pp. 7-17. Valdivia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Carrasco, Iván. 2002. "Interdisciplinarietà, interculturalidad y canon en la poesía chilena e hispanoamericana actual". *Estudios Filológicos* N° 65; pp. 199-210.
- Carrasco, Iván. 1992. "Un metatexto etnoliterario de los mapuches de Chile". *Lengua y Literatura Mapuche* N° 5; pp. 183-192. Temuco, Dpto. de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de la Frontera.
- Contreras, Verónica. 2000. "La multidiscursividad: un caso en la escritura poética de Bernardo Colipán". *Pentukun* 10-11, pp. 71-87.
- Contreras, Verónica. 1998. "La heterogeneidad discursiva en el discurso público mapuche". *Lengua y Literatura Mapuche*, 8. 217-232. Temuco, Dpto. de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de la Frontera.
- Fierro, Juan Manuel. "Un proceso de metalectura. Entrevistas a Elicura Chihuailaf". *Lengua y Literatura Mapuche* N° 5; pp. 203-208. Temuco, Dpto. de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de la Frontera.
- Galindo, Oscar. "Registro y transcripción testimonial en la poesía chilena actual". *Estudios Filológicos* N° 38; pp. 19-29.
- García, Mabel. 2000a. "La autorrepresentación del emisor textual en el discurso público mapuche". *Lengua y Literatura Mapuche*, 9. 177-190. Temuco, Dpto. de Lenguas, Literatura y Comunicación, Universidad de la Frontera.
- García, Mabel. 2000b. "Poesía Mapuche. Poetas y Críticos. Un diálogo común en el proceso de comunicación intercultural". *Pentukún*, 10-11. Instituto de Estudios Indígenas. Universidad de la Frontera.
- García, Mabel. 2004. "Temas de resistencia cultural: "Oratorio al Señor de Pucatrihue" de César Millahueique". *Lengua y Literatura Mapuche* 11, Dpto. Lenguas, Literatura y Comunicación. Universidad de la Frontera. Temuco.
- García, Mabel. 2005. "Lenguaje, traducción y resistencia cultural en el discurso poético mapuche: "arco de interrogaciones" de Bernardo Colipán". Actas I Congreso Latinoamericano de Antropología. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina (En prensa).
- Genette, Gerard. 1989. *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid, Taurus (Altea, Taurus, Alfaguara, S. A.). (Celia Fernández, Trad.).
- Kristeva, Julia. 1969. *Sèméiôtike*. Paris, Seuil.
- Mansilla, Sergio. 2001. "Escrituras etnoculturales: ¿escribir con o contra el otro?" en *Fütawillimapu*. Osorno, pp. 83-103. CONADI, Universidad de Los Lagos (Pilar Alvarez-Santullano y Amílcar Forno, Eds.).
- Mignolo, Walter. 1978. *Elementos para una teoría del texto literario*. Crítica, Barcelona.
- Varios, *Pentukun* N° 10-11. 2000. Temuco, Instituto de Estudios Indígenas UFRO.

